



52

COPIA
DE LA CARTA DE EDIFICACION,
 que escribe la Madre Priora de las Carmelitas
 Descalzas de Sevilla à las demàs Superiores de
 los Conventos de esta Provincia de An-
 daluzia, en la muerte de la Madre Te-
 resa de Jesus, en 20. de Diciem-
 bre de 1711.

J E S U S,
M A R I A, Y J O S E P H,

SEan en el alma de V.R. Madre nuestra Priora, y muy de mi estimacion, pongo en noticia de V. R. el gran dolor, y quebranto, con que nos hallamos en esta Santa Comunidad, por la acelerada muerte, y por mejor decir tránsito feliz de mi charíssima Madre Supriora Theresa de Jesus, que el día 20. del corriente, aviendo estado en Capitulo, y Horas, y sin novedad especial en sus achaques, à cosa de las ocho, nos la arrebatò N. Señor con vna aplopegia, en poco mas de media hora, que apenas pudo recibir el Santo Oleo. El susto, y pasmo que esta fatalidad (à lo humano) nos ha causado, dexo à la consideracion de V. R. por passar à referir algo de las muchas virtudes de nuestra santa Difunta, que fueron grandes, y muy singulares los favores que recibió de N. Señor desde niña, aun siendo seglar, siendo la primera merced que se le hizo admitirla por hija de la Virgen N. Señora. Luego que entrò Religiosa, que fue à los 16. años de su edad, la diò N. Señor grande afecto al santo exercicio de la oracion, en que andaba tan embebida, que necesitaba la Maestra divertirla, para que no se traspusiese. Luego que profesò inmediatamente la empezò N. Señor à exercitar en enfermedades gravíssimas, y raras, muchas de las quales padeciò por Ani-
 mas

mas del Purgatorio, que queria N. Señor aliviar por este medio, y assi la daba à entender gustaba se ofreciesse à ello, como lo hizo varias vezes, y assi fue vn purgatorio su vida, y padeciò con gran sufrimiento, è invencible paciencia, y silencio. Que en estas virtudes hizo grande empleo, y en la del amor de Dios le tenia tan grande, que se abraçaba su corazon, y dezia vivir martir de amor, por los ardientes deseos de ver à Dios N. Señor. Era este amor tan tierno, quanto agudo, y assi se deshazia en lagrimas, por las quales mereciò saliesfen muchas Almas del Purgatorio. Andaba à temporadas tan abforta, que le era grave tormento el trato de las criaturas. Dabale N. Señor muchos avisos para los Prelados, y otras personas, que le costaba mucho darlos. Fue tanto lo que Dios comunicò à su alma, que se hallaba como anegada, y hizo con su Magestad grande instancia, para que no saliesse à demostraciones exteriores los favores que le hazia, y se lo concediò. Andaba tan poseida de su Magestad, que muchas vezes le rendia las fuerzas; y vna temporada padeciò mucho por esta causa, por darle vnos accidentes, que le quitaban los pulsos, y passò por enfermedad natural, lo que era solo amor de Dios. Previnola en otra para padecer con grandes cariños, y como solicitando su amistad, y diòle vn dia vn fuerte ahogo, de que resultò vn extraordinario padecer, en que estuvo quarenta dias sin comer, y diez sin beber; y solo passaba el Santissimo Sacramento, con que se mantenía la vida. En esta ocasion le atormentaron mucho los demonios visiblemente: le dieron varios paralísimos, y estuvo yà cantado el Credo, teniendo la todas por difunta, y su cuerpo estaba cadaverico, que assi lo dezia el Medico: y desde este tiempo padeciò muchos tormentos de los demonios, visiones de ellos, que la querian impedir entrar en la Celda, y amenazaban quando la veían afligida. En vna ocasion que lo estaba mucho, le apareció Santa Inés, y le dixo no se afligiesse, que Dios le preparaba corona de Virgen, y Martir. Tenia muchas vistas de nuestra Santa Madre, nuestro Padre Señor S. Joseph, y otros Santos. Los nombrados le tenían ofrecido su afsistencia en la hora de la muerte: continuamente suspiraba por ella, y ver à Dios,

26

Dios, y en esta dilacion tenia su mayor padecer. Este año pasado le dió otra enfermedad, cóplicandose todas las que avia padecido, y asimismo la acometiò el demonio, apareciendosele, y diciendo ser suya, porque era propietaria, y es el caso, que havia algunas curiosidades, y tenia (con licencia) algunas cosillas de plata, y seda guardadas para este fin, y el demonio le arguia con esto, como si fuera vna gran falta de pobreza, y propiedad; con que se despossyò de todo, y lo entregò à la Prelada, y no bolviò à hazer mas curiosidades. Fue muy humilde, mortificada, y obediente, y enemiga de dar que hazer, y así procuraba passar à solas quanto podia sus males, y dolores, que eran continuos. No le quedò diente, ni muela en la boca, que todas se las sacaron à hierro, por los grandes, y fuertes corrimientos; con que aunque siempre fue poquissimo lo que comia por la debilidad del estomago, con la falta de la dentadura era mucho menos, que no se como se sustentaba. El sueño poquissimo, lo vno por sus achaques, y lo mas por el empleo de oracion. Fue observantissima, y continua en el Coro, y Tribuna; alli era la convalecencia de sus enfermedades, y su descanso. Deseaba que todos se dieffen à la oracion: mostròle en ella N Señor muchas almas en graves pecados, y esto la traia à tiempos affigidissima, viendo tan ofendido à vn Dios que tanto amaba. Fuera muy dilatada narracion referir lo mucho que pudiera dezir de casos en todas estas materias, que van apunradas con no poca priessa, y así se quedaràn para la Historia. Mas como los ojos de Dios son tan lince, ruego à V. R. se sirva de aplicar los Oficios, è Indulgencias por la Difunta, y à mi, y à todas encomendarnos à Dios, que hemos quedado muy solas, y desconsoladas, con la falta de Madre, y Hermana tan amable, que lo era mucho en su apacible, y agradable trato, y condicion. Era nuestra Difunta de lo mas Noble de Sevilla, Professa de esta Casa, edad 54. años, y de Religion 38. Nuestro Señor me guarde à V. R. los años de mi desseo.

